

**MANUEL
J. JÁUREGUI**

La detención de “El Mayo” Zambada y la información errónea del gobierno mexicano, demuestran que EU no confía en las autoridades de México.

Exhibidos

Si existiera en México un sano equilibrio de poderes ya estaría el Legislativo exigiendo explicaciones, tanto al Presidente como a su secretaria de Seguridad, Rosa Icela Rodríguez, del por qué LA ÚNICA información que dieron en la mañana del viernes sobre la detención de “El Mayo” y de “El Güero” en El Paso, Texas resultó ser FALSA, totalmente falsa.

Esta la referente a un piloto y un avión monomotor que despegó de Hermosillo y que NADA tenía que ver con el Turboprop en el que arribaron los capos referidos al Aeropuerto de Santa Teresa en Nuevo México, muy cerca de El Paso. Quedó demostrado con esta FALSA información “oficial” que el Gobierno mexicano no SABÍA –ni sabe aún– NADA DE NADA respecto a esta detención. Quedando exhibido –una vez más– que las autoridades norteamericanas NO CONFIAN en las autoridades mexicanas. Por cortesía les avisaron de la Embajada a *grosso modo*, pero sin detalles.

Al mismo tiempo, en la campaña del candidato republicano a la presidencia, Donald Trump, Ken Cuccinelli, asesor y Jefe

del “Centro para la Renovación Americana”, afirma que el gobierno mexicano no sólo era tolerante de los Cártels, sino que era SU CÓMPLICE. Repitiendo lo que ha dicho el candidato mismo, que al llegar a la presidencia ATACARÍA militarmente los laboratorios de los cárteles y que acabaría con todos y cada uno de los capos, así como con aquellos que facilitan su ilícita actividad, mandando a México “Kill Teams” para acabar con los Cártels y quienes les ayudan.

Habría que analizar que la exhibida que le dio el Procurador Merrick Garland al Gobierno del *illuminati* tabasqueño provino de Joe Biden, esto es de los Demócratas. Mientras que las amenazas de intervenir militarmente en México, para combatir la epidemia de fentanilo que cobra ciento cuarenta mil vidas al año en el vecino País, provino de los Republicanos.

Conclusión: nuestros vecinos hablan en serio –BIPARTIDARIAMENTE– cuando afirman que quieren ver del Gobierno mexicano una papel más activo en el combate del trasiego de metanfetaminas hacia

Estados Unidos. Con la advertencia de que si no lo hacen nuestras autoridades lo harán ellos, bajo el paraguas de la Orden Ejecutiva, mediante la cual eliminaron al líder Talibán (ISIS), Abu Bakr Al Baghdadí, en 2019. Y ésta es que “representan una amenaza existencial para la seguridad de los Estados Unidos”.

Queda obvio y evidente que esa política blandengue y tolerante de “abrazos, no balazos” no puede continuar. La Presidenta Electa deberá escoger si coopera y devesas combate a esas organizaciones violentas que en varias zonas del País han rebasado a las autoridades.

La actual situación –sobre todo este último golpe en el que el Gobierno mexicano no intervino– provoca una comparación con los acontecimientos en COLOMBIA, con Pablo Escobar, cuando se convirtió en una amenaza para el ESTADO colombiano y para la estabilidad de la región. En ese caso, pero ahí sí con la ayuda del Gobierno colombiano, Estados Unidos intervino fuerte y acabaron con la amenaza.

CONSTE: este articulista comenta los



acontecimientos y sus posibles consecuencias, de ninguna manera hacemos juicios respecto a lo que ocurre más allá de nuestra frontera. Cada uno analizará y tendrá su conclusión. Nuestra modesta misión es tratar de hacer sentido de los acontecimientos recientes, contradictorios, confusos, opacos e increíbles.

Por ejemplo, “El Mayo” se inició en las drogas a los dieciséis años: hoy tiene setenta y seis: es decir lleva SESENTA AÑOS en el negocio. En ese tiempo NUNCA “El Mayo” fue detenido: era cuidadoso, guardaba muy bajo perfil, además estaba distanciado de “Los Chapitos”, NO SE SUBÍA a los aviones, no le gustaba, y además de estar enfermo, contaba con la protección de un sistema de seguridad impresionante. ¿Y a este viejo lobo de mar, desconfiado y sagaz, lo engañó un Güerco de treinta y seis años, de quien de por sí desconfiaba, lo secuestró y se lo llevó a Estados Unidos? Este cuento suena inverosímil.

En teoría nuestro Gobierno debería de saber que sucedió, pero ya nos dimos cuenta que no sabe nada, y además, lo poco que cree saber resultó TOTALMENTE FALSO. Quizás algún día la opinión pública sabrá la verdad: qué realmente pasó, o quizás, quedará como otro misterio más sumado al de ¿Quién ordenó la muerte de Colosio?